

Mireille d'Allancé

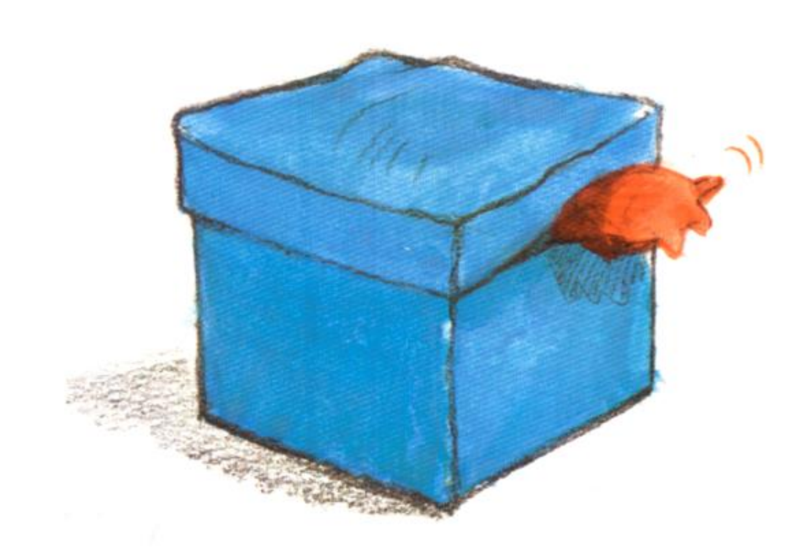
Vaya Rabieta



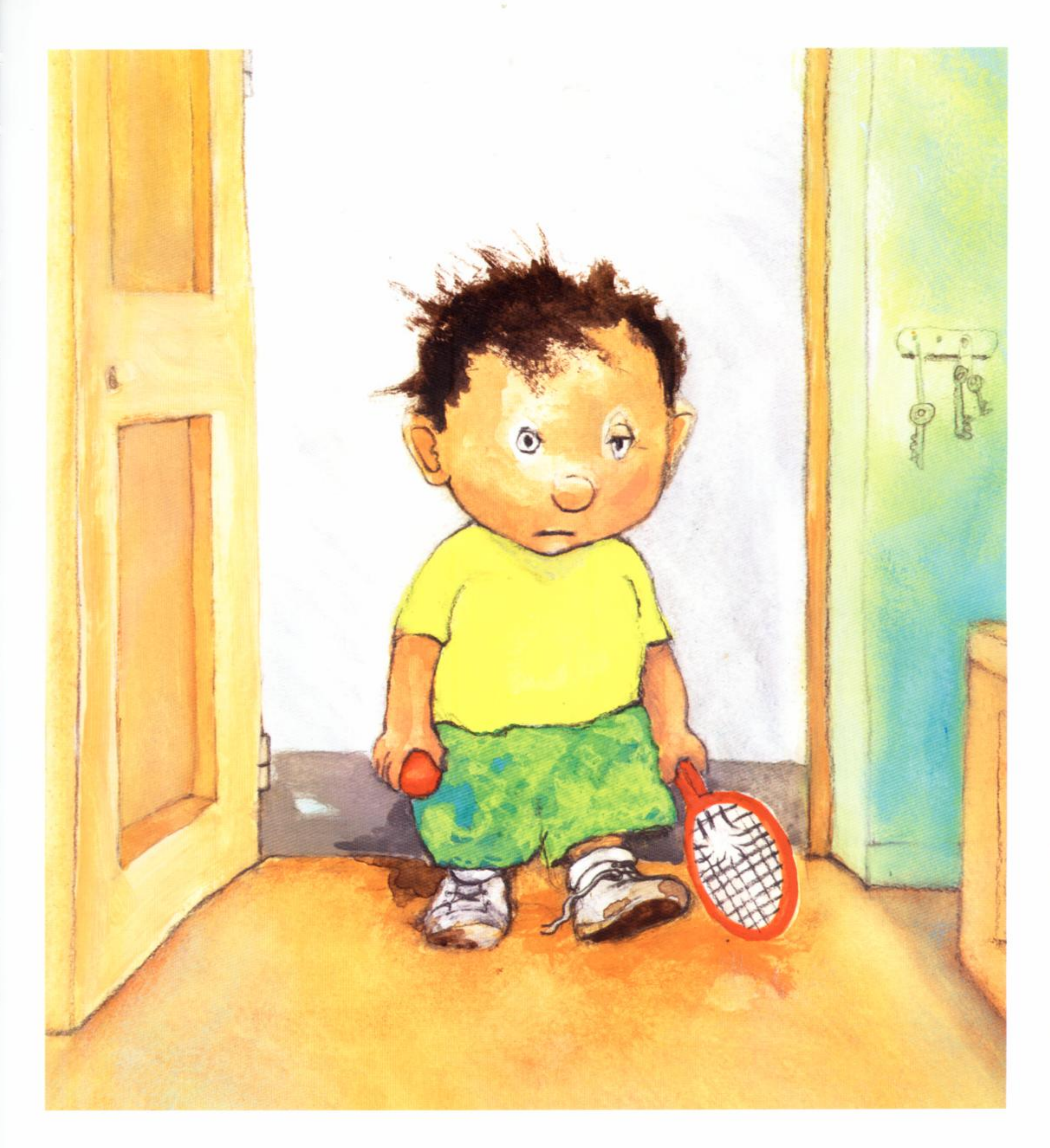
Corimbo

Mireille d'Allancé

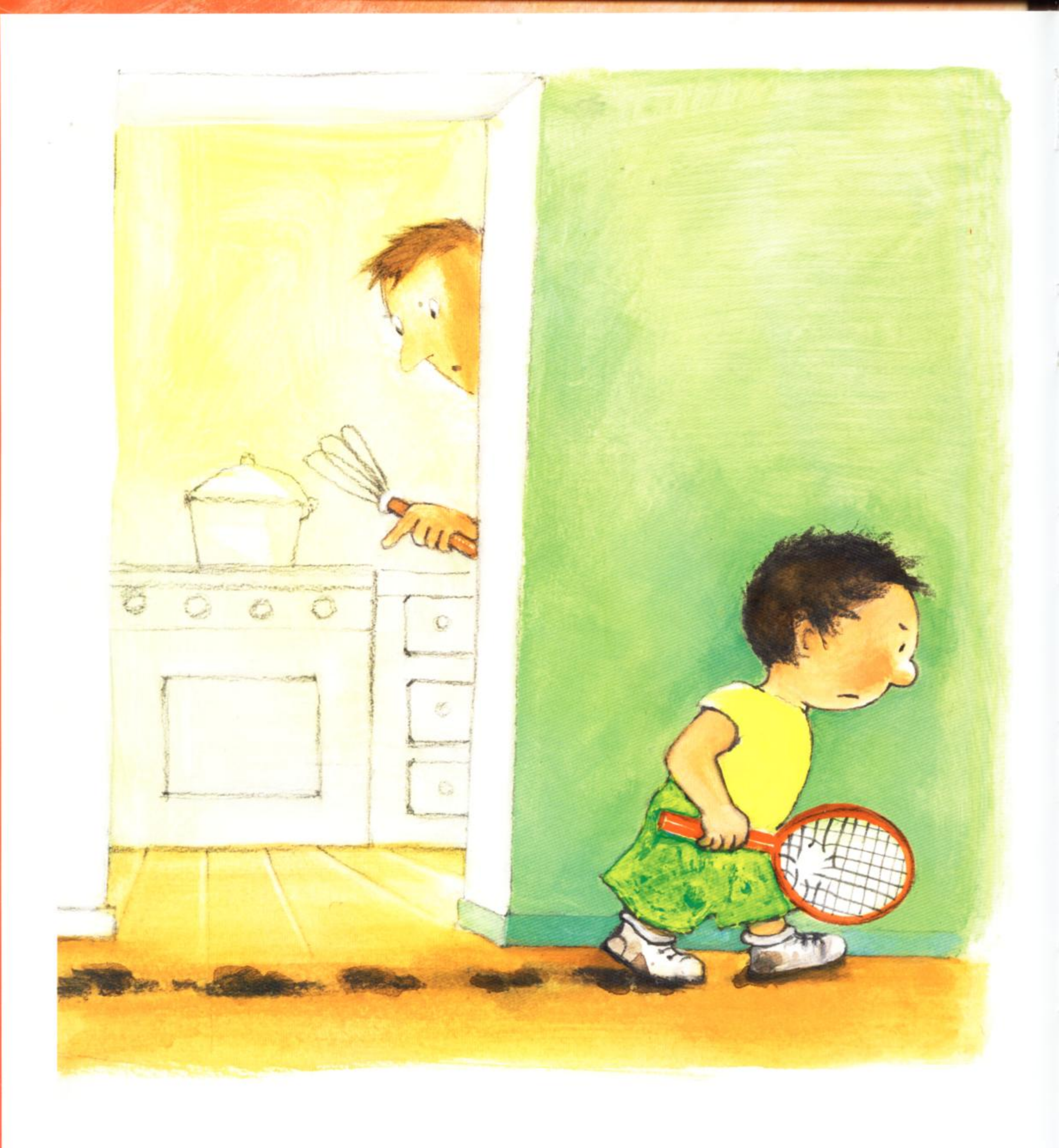
Vaya Rabieta



Corimbo



Roberto ha pasado un día muy malo.



«Quítate las zapatillas de tenis», dice su padre.



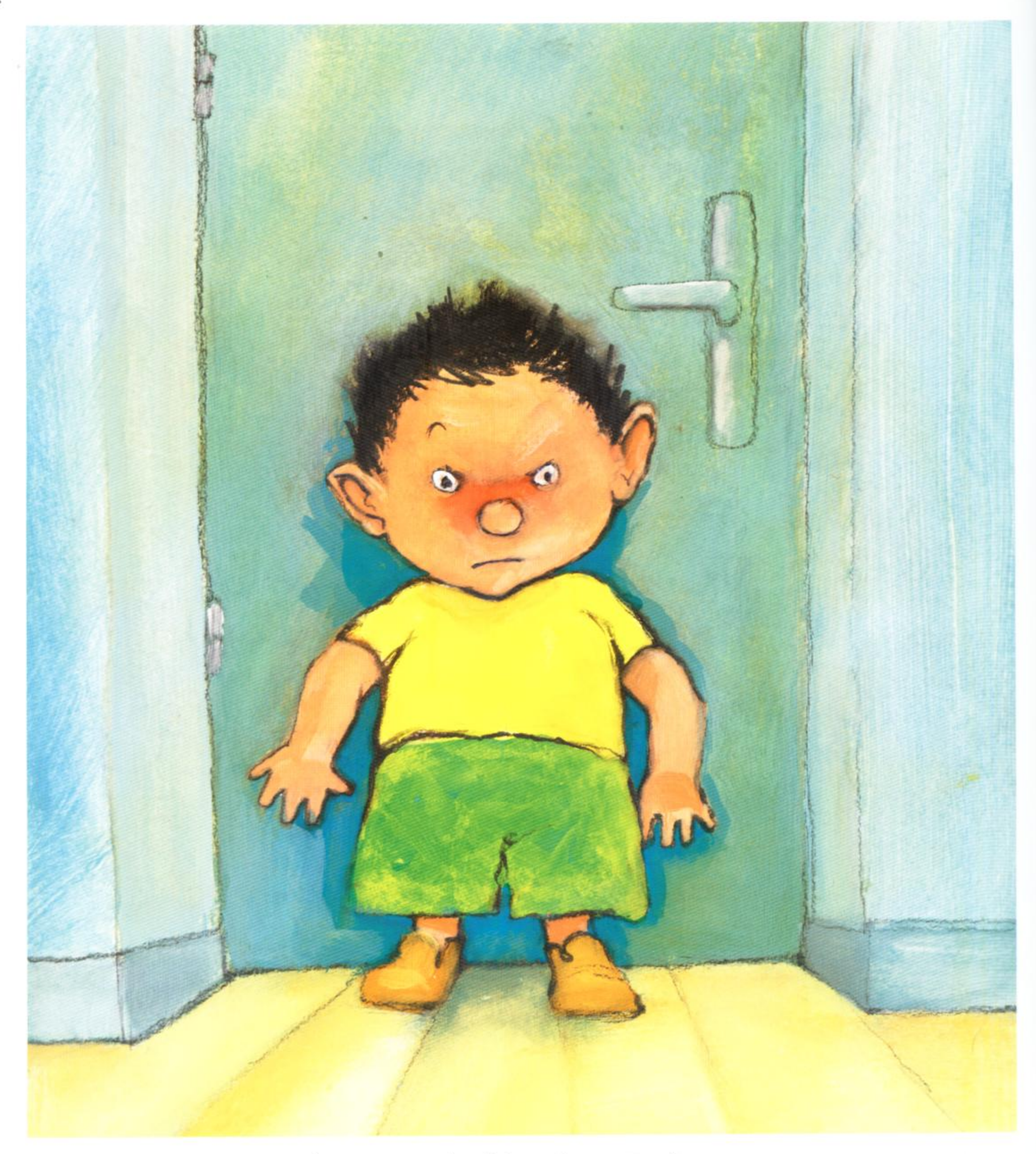
«¡Ahí van!», dice Roberto.



Hoy para cenar hay espinacas.
«¿Estás de broma?», dice Roberto.



«Sube a tu habitación», dice su padre.
«Bajarás cuando te hayas calmado.»
«No creo», responde Roberto.

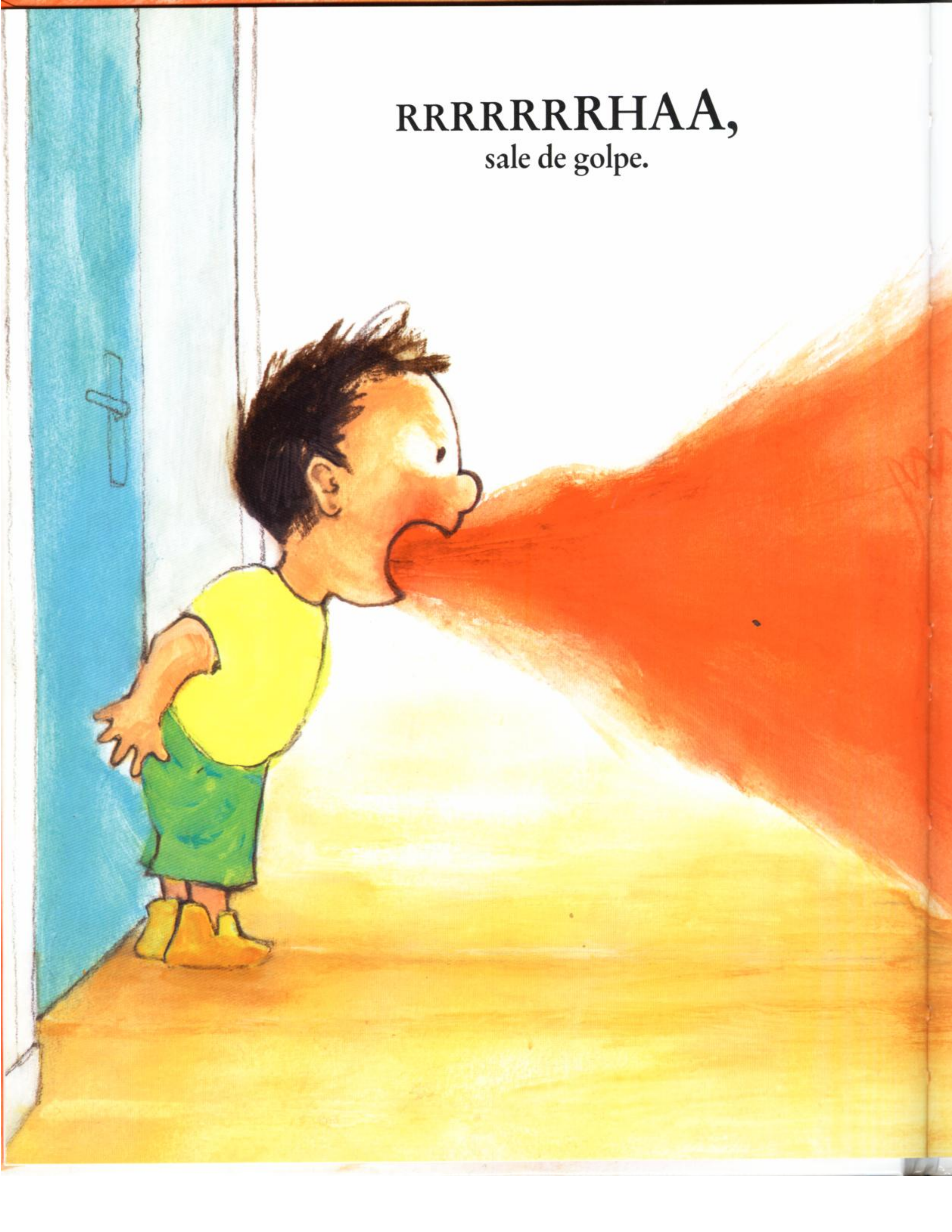


Y arriba, en su habitación, Roberto nota
una Cosa terrible que sube…



… sube, sube, hasta que…

RRRRRRRHAA,
sale de golpe.







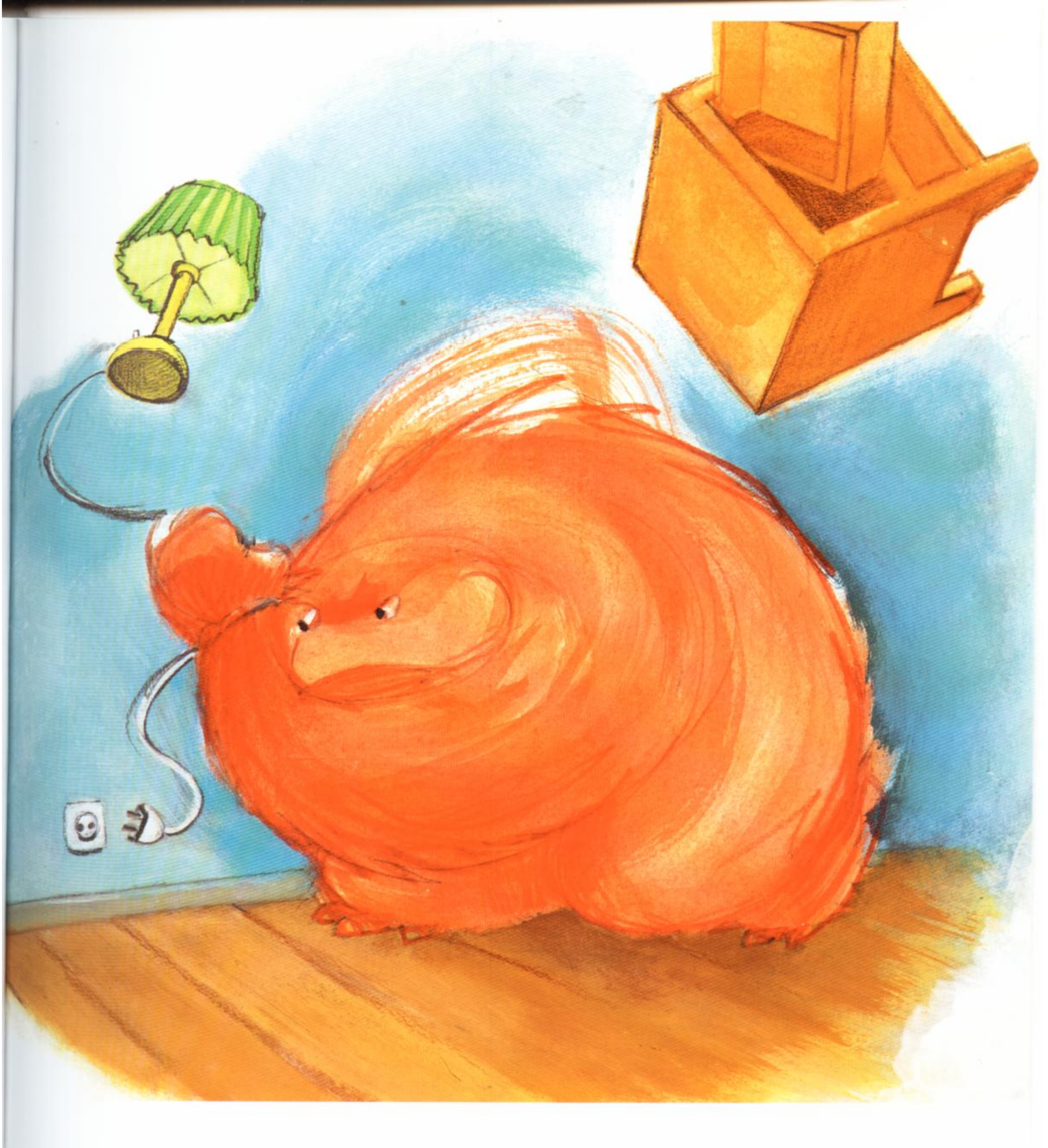
«Hola», le dice la Cosa. «¿Qué quieres hacer?»
«Tt... todo lo que quieras», dice Roberto.



«Vale», dice la Cosa. «Empezaremos por aquí.»



¡Y hop! La colcha sale volando
con todos los almohadones.



¡Crac! La mesita de noche.
¡Pum! La lámpara.





El estante con
todos los libros salta:
¡Wauh!



«¡Tonto! ¡Mi camión preferido!»



« ¡ Qué te ha hecho este bruto.
No te preocupes, ahora te arreglo.
Y tú, vete, animal ! »



«Oh, mi lamparita.
Espera, que te pongo bien.

Y mi almohada
toda liada.





¡Y mi libro preferido!
Te ha arrugado todo,
pobrecito.



Bueno,
ahora está mejor.»



« ¡ Ah, estás aquí !
¡ Ven que te atrape ! »



« Ala, a la caja.
¡y quietecita ! »



«Papá, ¿queda postre?»